
LIBROS VIVIENTES

Por Daniel Canosa

Los libros vivos son aquellas personas que conservan en su memoria un conjunto de conocimientos relacionados con el patrimonio cultural intangible de la comunidad a la que pertenecen. Lo que sabe cada libro vivo es representativo de su cultura, de su pasado histórico y de su identidad. Suelen ser considerados verdaderos guías espirituales de su pueblo: Ancianos, chamanes, artesanos, músicos, lingüistas, caciques, aún hoy quedan descendientes en las comunidades, dando consejos a los más jóvenes, curando con plantas del monte, cantando en lengua materna, contando leyendas debajo de un árbol. Cada vez son menos, y no es posible reemplazarlos, alrededor de ellos el mundo gira con cierta indiferencia, sabemos que están pero no los vemos, mientras las lenguas mueren y sus familias apenas pueden murmurar, puertas adentro, lo que aún es posible conservar y resguardar.

Cuando un libro vivo deja de vivir el conocimiento cultivado muere con él, si la biblioteca no tuvo la posibilidad de preservar esa sabiduría, esas destrezas, ese arte, todo aquel patrimonio se pierde para siempre.

Para los bibliotecarios pareciera una tarea sin posibilidad de resolverse, acaso utópica, recoger tuestos destinados al olvido, construir de modo endógeno un simple documento, cuando todo lo que tienen por delante es un territorio devastado por la falta de recursos económicos, políticos y humanos, del desprecio histórico de las sociedades occidentales, del racismo, incluso de los gestos paternalistas. Al bibliotecario comprometido con su rol social le queda la ardua tarea de recoger datos y evidencias, de crear y recrear conocimiento, de producir materiales representativos, apostando al trabajo permanente, colaborativo y asociativo, ya que como profesional de la información tiene la posibilidad de ser testigo de una incidencia enorme en la construcción del patrimonio cultural intangible, que es cuando un conocimiento se transforma en documento. Probablemente se trate de uno de los momentos más significativos en la vida de un bibliotecario, el formar parte de un trabajo cuya construcción permite preservar conocimiento y fortalecer la identidad de un grupo social en condición vulnerable.

Hay una frase que los historiadores atribuyen a Tupac Amará *“de derrota en derrota vamos alcanzando la victoria”*, parecería que el destino de los pueblos indígenas estuviera marcado por la conciencia de pertenencia a una cultura de resistencia, y allí es posible ubicar al bibliotecario como un gestor de la memoria defendiendo un patrimonio dentro de una trinchera. La historia indígena de América Latina, es un poco la historia de una controversia, que siglos después aún duele discernir, como las matrices culturales que una vez atravesadas, e inútilmente dirimidas, impidieron la posibilidad de un entendimiento.

Pero aún quedan descendientes de aquellos pueblos que siguen cantando en las cosechas, que recuperaron tradiciones, que investigaron sobre sus propios mitos, que lograron comunicar sus verdades en lengua materna, que poseen otras formas de conocimiento, y lo más importante es que aún siguen entre nosotros, guardando la memoria, brindando consejos, moldeando el barro de la cultura. Es en los recuerdos de los libros vivos donde descansa buena parte de la sabiduría de los antiguos, cuyo entendimiento ha sido compartido en forma oral a través de sus descendientes.

Han sido considerados los verdaderos guardianes del saber comunitario.

La UNESCO, en un documento declaratorio, los ha reconocido como “Tesoros Humanos Vivos”, considerando que estas *personas poseen en sumo grado los conocimientos y técnicas necesarias*

para interpretar o recrear determinados elementos del patrimonio cultural inmaterial, permitiendo a cada Estado elegir y nombrar a los depositarios de dichos conocimientos y técnicas. Estas directrices también han motivado la creación de “Bibliotecas Vivientes” con la diferencia que la colección esta conformada por “Libros-Personas” que se caracterizan porque a veces están sujetas a situaciones de conflicto social como consecuencia de su nacionalidad extranjera, su religión, la orientación sexual, ideología política o el pertenecer a minorías étnicas y excluidas. Se tratan de “libros parlantes”, en algunos casos víctimas de discriminación, racismo, xenofobia o todo tipo de persecución. Con este proyecto se pretendió promover el diálogo intercultural y los derechos humanos con el fin de afrontar las situaciones de desigualdad social existentes.

El trabajo con libros vivientes en bibliotecas indígenas permite compartir entre las personas un proceso intelectual a partir del cual se produce conocimiento, activado por los recuerdos del entrevistado. Incluso la comunicación genera información contextual que no es verbalizada por el emisor, y que debe ser registrada en el documento por el bibliotecario (gestos, silencios, ilustraciones simbólicas). La interpretación de las narrativas orales (costumbres, mitos, cuentos, anécdotas, chistes, canciones, saberes, leyendas) permite la recuperación de identidades y de una historia que no siempre figura en los documentos oficiales sobre la cultura. Rescatar la memoria implica recrear escenarios olvidados, indagar sobre sucesos tendenciosamente registrados, recuperar, valorar y compartir biografías cuyas historias de vida representan un modo de entender el pasado de una cultura.

En estos espacios, cuando un bibliotecario cuenta con la fortuna de entablar una comunicación con libros vivientes, debe tomar en cuenta algunas cuestiones fundamentales al momento de crear el propio acervo, se tratan de prácticas que reflejan un aprendizaje colectivo, donde cada familia domina un conocimiento particular, que puede ser una danza antigua, una ceremonia, una técnica o destreza, un recuerdo, una receta médica, una comida, la confección de un instrumento musical, el hilado de un tejido, los nombres de las plantas, árboles y animales, el significado de los apellidos, una canción de cuna, un juego y tantas otras manifestaciones culturales.

Una vez contactado el libre viviente, el espacio de la biblioteca se abre y la posibilidad de construir un documento cobra sentido, a partir de allí, es recomendable seguir algunas de estas pautas:

- Registrar en un documento los grupos de familias que conforman la comunidad (nombres y apellidos, ubicación, oficio, lugar de nacimiento) incluyendo el conocimiento particular de cada miembro, para ello se requiere tiempo y un interés genuino, alejado de todo paternalismo, para que el documento final sea realmente representativo de los valores y conocimientos de la comunidad.
- Hacer una selección de los principales temas que se desean investigar. Una vez decidido el tema que se va a trabajar, es necesario interpelar a los referentes comunitarios que poseen conocimientos sobre la cuestión (ancianos, artistas, artesanos, investigadores locales, chamanes, referentes culturales, representantes, caciques) se decide invitarlos a la biblioteca para que expongan sus conocimientos.
- Analizar previamente, con sumo cuidado, la variedad de preguntas con el objeto de no dejar librado al azar ningún dato que pueda resultar de interés para el usuario interesado en consultar sobre este tema. Se recomienda tener una noción de los temas a consultar como así también seguir una estructura de preguntas que tengan la virtud de generar un diálogo, lo más relajado posible, respetando los tiempos de cada persona que en ese momento intentarán explicar lo que recuerdan o conocen.
- Es deseable anexas datos históricos y geográficos a los comentarios que ofrece cada informante, si hubo autores locales que publicaron sobre el tema es preciso consultar la fuente, intentar el contacto e investigar sobre la bibliografía utilizada por dicho autor.

-Si el entrevistador tiene un verdadero conocimiento del tema que está compartiendo el entrevistado, puede aportar datos para orientar el sentido de la entrevista (por ejemplo citar comentarios de otros autores sobre el tema tratado) favoreciendo la reflexión crítica que permita ampliar el conocimiento del tema propuesto.

- El paso siguiente, una vez grabados los relatos, es la etapa de edición, donde será necesario respetar en lo posible la estructura de las entrevistas pactadas. Es interesante como criterio utilizar un esquema de bloques temáticos, como por ejemplo el siguiente: breve introducción con los datos de las personas entrevistadas - testimonios del entrevistado - recolección de información contextual - aportes interdisciplinarios -musicalización en caso que sea pertinente.

- Posteriormente conviene realizar correcciones con los miembros de la comunidad, corroborar datos, discutir interpretaciones, a fin de que lo registrado represente en forma genuina el saber local, incluso prestar atención, en el momento de la grabación, a la gestualidad, aquí es preciso, al transcribir el documento, consignar entre corchetes los gestos o señas empleados por los entrevistados para reforzar el entendimiento de lo que se ha querido transmitir.

- Una vez editado el material, se graba en un CD y se ingresa en la base de datos, catalogando, clasificando e indizando el contenido del mismo. El CD (o libro parlante), generado desde la radio local, casa de familia, centro comunitario o biblioteca, es posteriormente rotulado en el estante de la biblioteca, a fin de facilitar su disponibilidad para los miembros de la comunidad.

- Es interesante destacar el criterio adoptado para los descriptores (temas) que permitirán, de manera unívoca y sin ambigüedades, recuperar el contenido del documento sonoro. El abordaje debería ser exhaustivo, y para que esto sea posible el bibliotecario debe escuchar en su totalidad el documento oral y detenerse en cada concepto, registrando el tiempo de la grabación, para luego representarlo mediante notas de contenido que permitan localizar dicha información.

- Entre los criterios adoptados figuran el consignar nombre y apellido de los referentes consultados, a la manera de descriptores que permitan identificar a la persona en caso que el usuario decida contactarse con motivo de aportar información al documento existente. Esta opción permite revisar la posibilidad de reedición del testimonio, sumando voces en un verdadero proceso de construcción colectiva del conocimiento, agregando contenidos hasta alcanzar un punto de fijeza, idea de completitud posiblemente inabarcable en este tipo de tarea.

-Por último es deseable transcribir la entrevista en forma bilingüe, para favorecer en parte la lecto-escritura, dando la opción al usuario de poder leer o escuchar el documento. Por ende será necesario contar con lingüistas de la etnia para traducir cada entrevista, buscando estandarizar las cuestiones ortográficas dialectales, en lo posible contando con el aporte interdisciplinario de investigadores de la cultura.

Documentar la memoria oral permite habilitar la posibilidad de generar archivos orales, conformados por libros parlantes bilingües, donde queda registrada la memoria a través del lenguaje. Se trata de palabras guardadas en un soporte, no más que eso, pero que para los paisanos representan signos que los más jóvenes deben aprender a dilucidar para poder tener una conciencia de su pasado; el sentido de pertenencia a una cultura, el saber que lo que se está escuchando es una verdad que cada uno supo, recordó o pudo comprobar, ser conscientes que un acervo bibliográfico puede representar el patrimonio de una comunidad.

De algún modo, el pasado es un relato circular que a medida que se lo alude se va modificando en el recuerdo de cada oyente. Un libro viviente es una evocación perpetua. En esa ceremonia no puede haber identidad sin memoria, y los elementos simbólicos de esa memoria son los documentos que los representan. Un libro “vivo” es un fuego permanente que comparte la memoria, reúne personas

a su alrededor, toma como anclaje el pasado, lo rememora con parábolas, lo sostiene con hechos que fortalecen la identidad.

Una vez ocurrido el documento, quedará para siempre en el estante de una biblioteca. Algún día, cuando los libros vivientes ya no estén, probablemente un niño de un barrio indígena quiera saber la historia de sus ancestros, o cómo nació el barrio donde vive, o quienes fueron sus caciques, y solo tendrá dos formas de saberlo: preguntándole a sus padres o yendo a consultar en la biblioteca, y es allí que lo esperarán palabras grabadas en un simple soporte, en donde una voz conocida le contará el sentido de su propia historia.

OTROS SITIOS DE INTERES

Argentina Indígena

<http://www.argentina-indigena.org/>

Mapuzungun May

<http://aprendemapuzungun.blogspot.com.ar/2012/11/vocabulario-elisa-tripailaf-lucas.html>

Que sabe quien. Archivo oral:

<http://www.librosvivientes.blogspot.com.ar/search/label/Archivos%20orales>

Radio Libertad 104.1 Humahuaca

<http://humahuacalibre.radioteca.net/>

7 mil millones de otros

<http://www.7billionothers.org/es/content/presentaci%C3%B3n>

Tesoros humanos vivos

<http://www.portalpatrimonio.cl/programas/thv/>